

ENCUENTROS

CIUDAD, MEDIO AMBIENTE Y TERRITORIO

ISSN: 2981-4995 (En línea)



#SalvemosSanturbán
#SomosAguaSomosVida

Diciembre de 2023-Enero de 2024 | Bucaramanga, Santander (Colombia)

EDICIÓN
38



REVISTA ENCUENTROS

ISSN: 2981-4995 (En línea)

Núm. 38 - Diciembre de 2023-Enero de 2024
Bucaramanga (Colombia)

Dirección

Luis Álvaro Mejía A.

Comité editorial

Gonzalo Peña Ortiz

Jorge Castellanos Pulido

Rafael Téllez Sánchez

Jairo Puente Bruges

Revisión editorial y de estilo

Juandiego Serrano

Comunicaciones

Wilson Barrios Rojas

Diseño

Harold Rivera Gómez

Contacto y recursos web

revistaencuentros.santander@gmail.com

www.fusader.org

www.concienciaciudadana.org

Apoya



CONTENIDO

EDITORIAL

Editorial #38 4

OPINIÓN

El placer sexual es un don de Dios 8

Por: Carlos Guillermo Martínez

La niñez hará el cambio 10

Por: Alberto López de Mesa

La última liberal inspiradora 14

Por: Beatriz Vanegas Athías

La sociedad de la nieve 18

Por: Naid Núñez Castillo

RESTITUCIÓN DE TIERRAS

La Unidad de Restitución de Tierras y la protección de las víctimas en Colombia 22

Por: Gerardo Ardila

ECONOMÍA

Lo que dicen los indicadores y lo que revelan las reacciones y su divulgación 26

Por: Arturo Cancino Cadena

Libre competencia y bienestar 34

Por: Gonzalo Jiménez R.

TECNOLOGÍA

Percepción y realidad: lo peligroso de lo ultrafalso 38

Por: Carlos Jaime Barrios Hernández

ECOTEOLOGÍA

***Laudato si'*: reflexiones ecoteológicas acerca de la casa común** 44

Por: Edith Gamboa Saavedra

LIBROS

El recital del escritor 48

Por: Mauricio López



Anivel gubernamental, el presidente Gustavo Petro ha zanjado una consigna: “Donde hay una voluntad hay un camino”. Es la manera en que el mandatario afronta una caída en su popularidad y las dificultades procedimentales de la gestión nacional, en el contexto de los planes y proyectos de la agenda del cambio confrontados a campañas mediáticas y obstáculos burocráticos. Leído tal cual es, el mensaje prioriza la voluntad y la fortaleza de los anhelos, para insistir en un pacto nacional que pueda cumplir los compromisos de campaña para la presidencia.

Es una voluntad política que no niega sus raíces, pues reconoce y valora la vida en el territorio y se compromete a lograr la paz y a avanzar en el proceso de construir, fundamentados en la verdad y la reconciliación, un país donde la comunidad sea el principio de un mañana donde todos los colombianos sean capaces de asombrarse ante el significado de la vida y la naturaleza. Reconocerse y respetarse en torno de la diversidad, hacer de la vida un sueño y

de la naturaleza el encanto de los colores y los aromas de las flores, o respetar y cuidar la biodiversidad, son ideas que el gobierno observa como un regalo que hace posible la vida en el planeta Tierra, nuestra casa común como humanidad.

Para los santandereanos es de vital importancia el páramo de Santurbán. Un incendio arrasó con los frailejones en una extensión de alrededor de mil hectáreas en el complejo de páramos Santurbán-Berlín, en frente de las 142 000 hectáreas que componen el ecosistema entre Santander y Norte de Santander, y que provee de agua a más de cuarenta y ocho municipios y a una población de dos millones de habitantes. Las especies vegetales, la altura y características de los frailejones y la calidad del subsuelo han sido fustigados por la ola de calor que ha recorrido el país desde finales de 2023. El panorama, provisto por un tapete fúnebre de tierra calcinada, sobre cenizas, despliega sus lágrimas cuando los habitantes entienden que la recuperación de las especies vegetales es un proceso que demorará siglos. Ya no se trata de tener la capacidad para mitigar los incendios y asistir a las poblaciones cuando ocurre el fenómeno El Niño (FEN), sino de tomar conciencia de que cada ser humano es actor en el calentamiento global y, como en algunos casos, la responsabilidad de no propiciar quemas al aire libre, que después son incendios. Más de 18 000 hectáreas de bosque colombiano, en un abrir y cerrar de ojos, se convirtieron en un tapete gris de muerte y desolación. Para responder a este siniestro, cada ciudadano debe responder con la voluntad para defender el páramo y hacer que renazcan los frailejones, para que paralelamente se destierre la minería y se recupere la valoración del territorio para la vida. La ambición monetaria de la minería se observa, ante este panorama, como un contrasentido. Cala hondo el deber de recogerse en un estilo de vida que no ponga el riesgo el equilibrio natural.

La voluntad es plausible cuando se entiende la necesidad de tejer los caminos veredales con recursos del gobierno y aprovechar las manos laboriosas de campesinos, para que, organizados en colectivos alrededor de las Acciones Comunales, se reconstruyan los caminos que permitan ver salir sus productos directamente al consumidor. Un comercio justo reclama protagonismo, cuyo principio de producción y comercialización está basado en el respeto, la cooperación, la sostenibilidad ambiental y la solidaridad. La forma efectiva para erradicar la pobreza en el campo colombiano es, a su vez, un estilo de vida proclive al equilibrio medioambiental. La economía, en este caso, toma el contorno del flujo natural y se aleja de la terca ambición del ser humano de desplegar sus propósitos particulares. El antropocentrismo es, en la actualidad, una labor que solamente puede pensarse en torno a la vida, y la prosperidad depende de la relación común, dada entre todos los humanos que componen los territorios y entre los humanos y el medioambiente.

“ *Donde hay una voluntad hay
un camino.* ”

6 Abrir un camino a la solidaridad y la cooperación, es una meta en la cual el cooperativismo juega un papel fundamental para el desarrollo de un tejido social. A partir de créditos con bajas tasas de interés, se permite dinamizar la economía popular. Hacer la reforma agraria, es un sendero trazado para que el campesino recupere su territorio y encuentre en las manos del gobierno el apoyo para impulsar la producción de alimentos, y con la entrega de miles de hectáreas productivas se comienza a ver el impacto del programa. La voluntad para desarrollar la red ferroviaria que integre el país está en marcha, y ya hay en camino varios proyectos. Se avanza en el proceso de dinamizar la industrialización y la inversión extranjera. Se firma un acuerdo con la multinacional europea Airbus, con el fin de potenciar el desarrollo de la industria aeroespacial. Son un aspecto fundamental todas las acciones gubernamentales dadas para la recuperación de los territorios amenazados por la violencia, la pobreza y el abandono del Estado. Se han intervenido la Guajira, el Norte de Santander y en trámite el Pacífico, con proyectos puntuales que les permiten a los habitantes pensar en un futuro posible. El ministerio de Cultura despliega planes de bibliotecas, infraestructura y capacitación humana en territorios indígenas, ya no solamente rurales, con la aspiración de que sean las poblaciones las que utilicen las herramientas para componer, enseñar y cultivar sus tradiciones. La educación de calidad es la alternativa de cambio para la Colombia de millones de hombres, mujeres y niños que han sufrido el abandono del Estado, con sus poco educadas secuelas, el fanatismo, el odio, las mentiras y los intereses de despojar al otro de sus territorios y de desprestigiar al diferente, ausentes de la reflexión lógica y humanística y del espíritu crítico. El camino para lograr un acuerdo nacional con los grandes empresarios no cesa, a pesar de sinnúmero de diatribas particulares. Se busca avanzar en la búsqueda de soluciones a los graves problemas que tiene el país, realizando foros y debates periódicos de interés nacional. No menos importante, los acuerdos con los sectores políticos son agenda de trámite para avanzar en las reformas pilares que el gobierno puso en manos del Congreso.





Aunque todos los caminos, los de la paz, la integración, la producción y la concertación, conducen al diseño de un estilo de vida común por la razón fundamental que los sustenta. La defensa del medio ambiente y la mirada sensata del papel del ser humano ante el calentamiento global, hacen parte de la agenda internacional. Esto es, tomar conciencia frente a los peligros que deparan la destrucción de la biodiversidad para la vida, para lo cual las estructuras materiales de la vida humana requieren intervenir de fondo el problema de la transición energética hacia energías limpias y la defensa de la Amazonía, como pulmón del mundo. Una convocatoria para defender la casa común que comienza, paradójicamente, en la casa propia de Colombia.

Más pensando en el futuro, que por las alarmas del presente o los rencores del pasado, más que nunca, la voluntad es el camino.

El placer sexual es un don de Dios

Por: Carlos Guillermo Martínez Gómez

Periodista

8

El placer sexual es un don de Dios.

PAPA FRANCISCO

Con esta liberadora sentencia, después no de unos años, ni de décadas, ni siquiera de siglos, sino de milenios, un papa habló con las palabras que son y se refirió a los temas tabú de frente, sin artificios fariseos, pretendidamente teológicos para soslayar o sencillamente evitar los asuntos relacionados con la sexualidad humana, un tema que la iglesia ha proscrito, al que le ha dado connotaciones satánicas, sobre el que ha impuesto el estigma del pecado, “el pecado de la carne”. Sobre el sexo se edificó parte de la iglesia, pero no sobre el sexo como esencia, facultad, potencial humano, sino como escupitajo del diablo: sobre esa castrante y conminatoria piedra sacrificial, muchos papas y sacerdotes edificaron también la iglesia.

Por negar el sexo o por condenarlo como una abominación del averno, se inventaron la castidad, el celibato, en su peor acepción, la de la prohibición tajante a cualquier forma de experiencia sexual de parte de los sacerdotes, y así, convirtieron esta castración dogmática en una fraudulenta virtud teologal y desviaron la mente de los curas, la retorcieron con cilicio y aberraciones morales, hasta convertirlos a muchos, a miles, en hombres siniestros, desbocados por el sexo mal habido, rastreadores de niños, de niñas, de mujeres, de hombres, de todo lo que el poder de sus sotanas y la complicidad de las sombras pudiera proveer a sus culposos y frenéticos apetitos sexuales.

De curas concupiscentes, violadores, acosadores, perjuros, arrogantes, impunes, se fue llenando la iglesia y poco a poco los fueron metiendo debajo de las gruesas alfombras y las pesadas cortinas vaticanas, en los rincones renegridos de los monasterios, en los sótanos tenebrosos de las abadías,

hasta que no hubo más sitio, se acabaron los escondites sobre la tierra y empezó el mundo a ver la inmundicia que salía de las sacrosantas parroquias, de los pomposos templos, de las solitarias casas curales: decenas de miles de delitos horrorosos, dolorosos, irremediables, cometidos por estos ‘hombres santos’ que escondían su lascivia desmadrada, bajo el manto divino de su cristiandad.

La represión que fomentó la iglesia por milenios no hizo que sus sacerdotes fueran más sabios, más puros, más santos, sino que logró lo único que la represión puede conseguir, es decir, todo lo contrario; las virtudes cayeron ante el peso contundente de las pasiones y todo se vino al traste. Con la reciente declaración del papa Francisco, se abre una pequeña rendija por la que, ojalá, empiece a salir la podredumbre y a entrar aire limpio para refrescar los interiores inconfesables que hoy tiene envueltos en escándalo y vergüenza a los representantes de Dios en la tierra.



La niñez hará el cambio

Por: Alberto López de Mesa

Escritor, titiritero



Le leí en una columna al difunto Alfredo Molano, “de cómo en las regiones con auge del narcotráfico, algunos empleados de los municipios no se dejaban echar tierra de los traquetos nuevos ricos, y ellos, por su parte, amasaban sus fortunas con jugosas coimas a los contratistas, o usando para sí los dineros públicos”.

Esta manguala del narconegocio y la corrupción lleva ya cuatro décadas en el país, imponiéndose como una ética de la existencia, incluso como una nueva idiosincrasia que reproducen sin reparo las nuevas generaciones.

Casualmente, entre un grupo que ocupaba una mesa del restaurante Archie's, al norte de Bogotá, reconocí a la exministra de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), Karen Abudinen, quien debió renunciar de su cargo porque nunca logró justificar el extravío de 70 000 millones destinados para dar conectividad a niños rurales de la Guajira. Pero lo que me llamó la atención fue que, mientras las adultas se ocupaban en sus teléfonos, dos niños, entre diez y doce años de edad, se entendían con el mesero de un modo tan altanero, demostrando que desde pelados ya estaban formados para el despotismo.

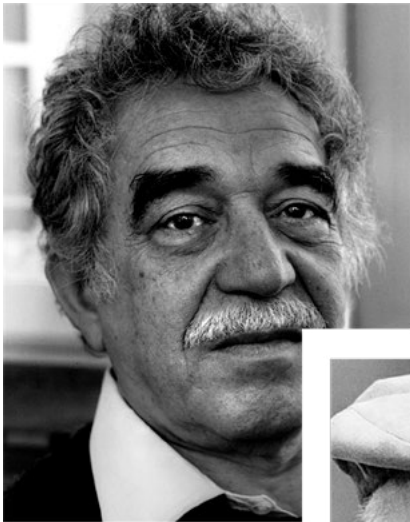
También en El Rodadero (Santa Marta), donde la nueva horda turística procede en buena parte del norte de Antioquia, se toman las calles de la zona hotelera con sus camionetas, les abren las cuatro puertas para ostentar los súper equipos de sonido, y junto a ellos sus hijitos, también con cadenas y pulseras de oro, reproducen su ufanía de nuevos ricos, con gorras, camisetas y zapatillas de marca.

Mas no sólo los descendientes de corruptos y narcos reproducen la descompuesta afición por el pecunio malsano, también sus vecinos, sus paisanos se han hecho émulos de la mentalidad emergente, y en ese tono se han formado las conciencias de cuatro generaciones de colombianos.



Indagando a mis amistades docentes de escuelas, colegios y universidades, aunque esperanzados desde la mística de su profesión, no logran disimular el desconcierto por la carencia de ideales supremos en el estudiantado contemporáneo. Escasea entre la muchachada la aspiración de ser grandes científicos, inventores, genios de las artes. A finales del siglo pasado, personajes como García Márquez, Pablo Picasso, Jacques Cousteau, entre otros reformadores de sus respectivos oficios, eran ideales para las juventudes. Me pregunto hoy en día, ¿cuántos estudiantes de secundaria han leído o saben quiénes son Juan Gabriel Vásquez y Laura Restrepo, o han visto exposiciones del pintor Carlos Jacanamijoy?

Por supuesto, las mejores aspiraciones profesionales se cultivan a los estudiantes de los estratos más altos, que al final se cualifican en las mejores universidades de países del primer mundo, pero, entre ellos, tampoco es que abunden los que quieran ser como el científico Rodolfo Llinás, o como el arquitecto Rogelio Salmona.



El legado de codicia desaforada que dejaron los carteles de Medellín, de Cali, los narcoparamilitares y toda la recua de corruptos en todos los lares de la patria, se refleja en muchas expresiones de la sociedad. Una deformación de valores que, aunque tiene cantantes para exaltarla, no me atrevo a llamarle cultura, sino neoidiosincrasia. Una pandemia de subconciencia tan larga, que sólo se podrá conjurar si, desde ya, iniciamos una humanización de la educación de nuestra niñez.

Para ello, exhorto al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), a los ministerios de Educación y de Cultura, al Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud (IDIPRON), a todas las instancias incidentes en la protección y formación de la niñez, para que, además del asistencialismo en sus necesidades básicas, se esmeren en ofrecer a los bisoños lo mejor del arte colombiano y del mundial, que el aprecio y el contacto con la naturaleza y con nuestra diversidad cultural sea una constante. Si a todos los centros de atención a la niñez, si a todos los centros educativos llegan los mejores creadores del arte nacional, entonces, no obstante los grandes medios de comunicación sigan ofreciendo sus *realities* y demás apologías a la banalidad, los niños, niñas y adolescentes, asombrados e instruidos con buen arte y buen saber, aprenderán a admirar y a valorar los oficios sublimes de los pensadores, de los científicos, de los titiriteros, de los escritores, de los músicos y los creadores alternativos y transformadores, aunque no estén en los carteles de *show business*.

Si los gobiernos asumen como perentoria esta tarea de sanación de las conciencias, podemos ver un cambio estructural de verdad en el próximo lustro. No veo otro camino esperanzado más que en la niñez cultivada desde ya para el cambio.



La última liberal inspiradora

Por: Beatriz Vanegas Athías

Escritora, docente y editora

¿Quién soy yo? Como dice la canción, una mujer de carne y hueso, que ama la libertad, que defiende con todo lo que tenga en mis manos, los principios, los valores, la ética, y que, desde que tengo uso de razón, he luchado contra cualquier forma de discriminación y contra cualquier forma de injusticia.

PIEDAD CÓRDOBA

Se murió Piedad Córdoba. Senadora liberal de izquierda. Qué dolor tan berraco por todo lo que ella representa, por todo el dolor que este país anacrónico y amante de la guerra le propinó. De políticas como Piedad Córdoba es difícil escribir en pasado, pues deja un legado de principios liberales que se hacen tangibles y vigentes en hechos que brindan bienestar a millones de colombianos. Esto sería un lugar común al hablar de un político, porque finalmente esa es la tarea para la que los ciudadanos los elegimos, pero es que Piedad Córdoba lo hizo en tiempos en que el rey Midas Álvaro Uribe Vélez volvía sangre y muerte todo lo que tocaba. Y ella lo enfrentó con convicción y argumentos.

Hace 23 años ella fue la primera política en presentar un proyecto en el Congreso para que las parejas del mismo sexo pudieran casarse y adquirir derechos legales parentales (qué fea palabra). ¡En el 2001 lo hizo, cuando esto era impensable! Y lo volvió a hacer tres veces más, siempre con la bandera que defendía a los excluidos, es decir, a los negros, pobres, indígenas, mujeres, comunidad LGBTIQ+, trabajadores, secuestrados. A ella se le debe las dos curules en el Congreso para los afrocolombianos, la misma desde las que infames personajes elegidos en mala hora festejan la muerte del artífice de la curul que hoy ostentan.



Hacia política para lograr una sociedad dialogante y sin guerra, y conversaba con paramilitares y guerrilleros porque ellos eran parte de los actores del teatro de la guerra. Toda su fuerza e inteligencia estuvo al servicio del desmonte del paramilitarismo. Durante las dos décadas de derecha uribista fue perseguida y asesinada políticamente por el fascista procurador Alejandro Ordóñez, y el tiempo le dio la razón al recobrar sus derechos políticos, pues fue indemnizada por el Estado luego de que la Corte Suprema comprobó que fue víctima de campañas de desprestigio en su contra, libradas a través de los medios tradicionales de comunicación, por orden los sectores políticos afines a ellos.

Si algún personaje de la vida política colombiana recibió el odio y la rabia de colombianos amantes de su verdugo, fue Piedad Córdoba. Pero ella resistió por casi 69 años, que estaba a punto de cumplir el 25 de enero. Luego el Pacto Histórico la reivindicó, y fue nuevamente senadora, y pudo (como tantos colombianos) ver a la izquierda en el poder con el ascenso a la presidencia de Gustavo Petro Urrego.

Es una afrenta difamar su memoria porque ella seguirá caminando en las luchas por la soberanía y dignidad de nuestros pueblos. Pero ya se sabe que casi la mitad del país posee una memoria carente de gratitud y de formación política. Ante tanto impropio por su muerte, debería mejor recordar este hecho referenciado por el periodista Julián F. Martínez: “Piedad fue la única persona del poder que buscó a Jaime Garzón para avisarle que lo iban a matar. No era la única que sabía. Esa información la tenía el presidente Andrés Pastrana en 1999. Después, Uribe premió con puestos y contratos a los autores intelectuales. Por Piedad, memoria”.

Recuerdo que a quienes la admirábamos se nos miraba por encima del hombro con desconfianza, recuerdo a amigas y compañeros de trabajo diciendo “fuchi, esa negra guerrillera”. Partida de arribistas comemierda, felices con el “dotor” Uribe Vélez. Son los mismos que hoy, camándula en mano, festejan la muerte de la senadora como leales herederos de una cultura de la muerte y la venganza.

16



Abrazo y agradezco tu vida digna, Piedad. Abrazo a tu madre e hijos huérfanos.

Este país anacrónico tuvo el privilegio de tener a una liberal de las del trapo rojo. La escuché recitar a Rafael Alberti, y creo que en esos versos está gran parte de su legado:

*Matadnos. Nos mataréis.
Pero es más fuerte la vida
que la muerte que ofrecéis.
Y al fin correréis la suerte
de los que matando llegan
a darle a su vida muerte. [...]
¿Queréis la guerra? No iremos.
Con la paz entre las manos
por arma, os enterraremos [...]*

La sociedad de la nieve

Por: Naid Nuñez Castillo

Lideresa social y ambiental (Veeduría CASA). Activista política en temas de mujer y género. Fotógrafa de flores y orgullosa mamá

El estoicismo elimina lo máximo posible las emociones destructivas y cultivan las positivas. Los estoicos concluyeron que una buena vida humana es aquella en la que aplicamos la razón para mejorar la sociedad: si mejoramos como persona estaremos mejorando la sociedad y si trabajamos para mejorar la sociedad nos estaremos mejorando automáticamente a nosotros mismos.

MASSIMO PIGLIUCCI

(Doctor en genética, biología evolutiva y filósofo)

En 1972, hace un poco más de cincuenta años, el vuelo 571, cuyos números casualmente suman trece, la aeronave Fairchild FH-227D de la Fuerza Aérea Uruguaya, se estrelló un viernes 13 de octubre en un remoto glaciar en la montaña El Sosneado de la frontera argentina de Mendoza. En su interior viajaban 45 ocupantes, entre pasajeros y tripulantes, de los cuales al final de la historia sobreviven 16, después de superar una milagrosa historia de supervivencia durante 72 días que implicó el someterse a temperaturas bajo cero, experimentar el dolor, hambre, muerte de amigos, familiares y la sensación de abandono, que incluso llevó a la antropofagia, como lo narran los mismos sobrevivientes. Algunas circunstancias que hemos experimentado en el transcurrir de la vida, pero que, sin duda, por las características excepcionales

de este evento trágico, lo convierten en ingrediente de la trama cinematográfica del momento, que termina con la acción heroica de Nando Parrado y Roberto Canessa, que deciden caminar por la montaña nevada hasta encontrarse con un pastor —no de iglesia, como podríamos presumir—, un campesino chileno de nombre Sergio Catalán, quien no tiene mayor protagonismo, pero que con su actuar cierra con broche de oro tan singular y milagrosa jornada.

La historia, los personajes, su trascendencia internacional, se hicieron cada vez más relevantes. La lucha por sobrevivir se ha plasmado en diferentes libros y películas. La actual, del director español Juan Antonio Bayona (2023), inspirada en el libro *La sociedad de la nieve* (2009) de Pablo Vierci, escritor, periodista y guionista uruguayo.



La mezcla de tragedia, emocionalidad humana y capacidad de resiliencia, me obligaron a verla más de una vez, repasando algunas escenas que me parecían particularmente abrumadoras, no sin antes reconocer que ojeaba con igual angustia existencial los hechos políticos que se desarrollan en el país, en la franja de Gaza, Ecuador o Guatemala; en fin, esto por sólo intentar resumir. El mundo, al igual que la aeronave de marras, se enfrenta a su propia cordillera de los Andes, un escenario absolutamente deslumbrante con un sinnúmero de eventos catastróficos que obligan a equiparar condiciones. Para lo cual me preguntaba, ¿estoy preparada para asumir la condición actual del mundo? ¿Estoy o estamos preparados para el desafío? ¿Con qué herramientas contamos para afrontar las circunstancias adversas? ¿Estamos dispuestos a dar la vida por los amigos, compatriotas o hermanos? No me fue fácil encontrar respuestas inmediatas; todas ellas venían a mi cabeza con una serie de cuestionamientos, y así perduran ante el intrincado contexto histórico que vivimos.

No es posible dejarse sustraer sólo por un filme con una conmovedora coherencia narrativa, como si fuese un embrión de crítica cinematográfica, sin evidenciar que cada hecho histórico, por dramático que sea, marca un antes y un después del accionar humano ante entornos hostiles, y reconocer que ellos están presentes en cada una de nuestras vidas.

20

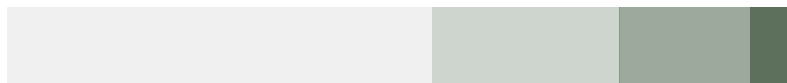


Hoy, la situación mundial, donde se exterminan niños, se matan mujeres embarazadas, se aniquila la juventud en cárceles sin llevarlos a juicio, se lapidan hombres por opinar diferente, se excluyen a las minorías, se acallan voces, almas y espíritus de justicia, democracia o libertad, se requiere alguna forma de estoicismo donde se cultiven emociones constructivas que permitan al ser humano replantearse sus prioridades para accionar en favor de otros; un pensamiento crítico, reflexivo y creativo ante lo catastrófico, para actuar con la ternura y sensibilidad del que le importa el mundo, protegiendo la vida por encima de la desventura del acontecer violento que nos rodea, argumentando en favor de la existencia como esa oda al instinto de supervivencia que debe prevalecer por encima de las diferencias o del caos.

No sé qué tanto taladró en mi psiquis la antropofagia, como un mecanismo orgánico del vivir o permanecer en la lucha, ni me resulta sorprendente que siempre acudamos a ella en lo político, cultural o social para pervivir en medio de la adversidad; es así como estamos acostumbrados a competir en la selva socioeconómica que nos enseñan a asumir como ciudadanos. Pero hoy tengo claro que cada atmósfera social requiere unos cambios drásticos que bajo ninguna circunstancia implican mercantilizar o rentabilizar al otro; por el contrario, es justo ahí, bajo los hechos caóticos, que se construye la vida y por ende la historia.

Una voluntad insoslayable, trabajo en equipo, perseverancia y algo de rebeldía, se demanda para salir avante ante momentos históricos que requieren capacidades sociales que van más allá de simples liderazgos, porque la grandeza colectiva es como un gran dragón de lego que necesita muchas piezas para ser construido, donde cada experiencia o saber fortalece el poder del todo y la dignidad de cada uno.





La Unidad de Restitución de Tierras y la protección de las víctimas en Colombia

Por: Gerardo Ardila

Antropólogo¹

La historia de Colombia, desde los tiempos de los primeros europeos en este continente, se narra en torno de la manera como los miembros de las comunidades locales defienden su tierra, sus posibilidades de subsistencia, su paisaje, su cultura, su historia vinculada a un lugar en el que reposan los muertos y en el que esperan que sobrevivan bien sus hijos. La construcción de una nación, como un proyecto de gran comunidad imaginada, también significó la adopción de símbolos, lenguaje y, ante todo, de una imagen de futuro compartido, como una condición para el funcionamiento del Estado, padre protector o juez absoluto de la vida ciudadana. Con el tiempo, fue claro que la homogenización cultural y social no era posible y que la gente estaba dispuesta a luchar por sus derechos y a reclamar respeto por sus posibilidades de existencia, dentro de sus nociones de la vida feliz y de sus propios sueños de futuro.

La conversión de la tierra, entre otros componentes de la vida y de la naturaleza en mercancía transable en el mercado, hizo que la acumulación de tierra y la especulación en los mercados del suelo se convirtiera en un factor de riqueza y de prestigio social y político, y en un factor fundamental de ahorro y riqueza. Los que tuvieron acceso al poder por diferentes vías, con prevalencia del uso de las armas durante un período que se remonta a los comienzos

¹ Ha tenido la suerte de trabajar para la URT durante parte del año 2023.

mismos de la vida republicana, acapararon tierra, con sus habitantes incluidos, para generar fortunas sobre la base del trabajo ajeno y de la costumbre de “correr las cercas”. Desde el siglo dieciocho los movimientos campesinos de reclamo por el derecho a la tierra y a la protección del terruño de la codicia de los poderosos, enmarcaron el nacimiento de la nación como un ramillete de diferencias que buscaban la unidad de sus derechos, en medio de sus diversidades.



El más visible de estos procesos fue la “revuelta de los comuneros”, que cerró su ciclo con traiciones y violencia ejercida desde los centros de poder, que se fortalecieron con el uso del terror. Desde la misma mesa de negociaciones, encabezada por el arzobispo –más tarde virrey– Antonio Caballero y Góngora, las élites de Santa Fe tenían la intención de incumplir las capitulaciones y, al dispersar a los marchantes, asesinarlos como ejemplo y mecanismo para apaciguar a los rebeldes. Los comuneros buscaron que se respetara su autonomía, el derecho a tomar decisiones sobre sus territorios, sobre sus vidas y las de sus hijos, así como intentaron explicar que el futuro soñado por Europa y sus gentes no era el mismo con el que soñaban los americanos. Las capitulaciones muestran la lucha temprana de campesinos e indígenas por sus derechos políticos y a la tierra. Los movimientos indígenas y afrodescendientes y las recurrentes manifestaciones de los campesinos en procura, sobre todo, del acceso a la tierra productiva, junto con la reacción de los despojadores que combinó la construcción de instrumentos legales amañados con la fuerza convincente de las armas y la guerra interna, ha sido el marco de la historia nacional. Las políticas de desalojo y traslado de inmensas masas de personas desde los campos a las ciudades, a mediados del siglo veinte, explican el crecimiento vertiginoso de las ciudades y la formación de anillos de miseria en torno de los centros urbanos de poder.

Los que se quedaron en el campo, han sido sometidos al arrinconamiento en laderas escarpadas e infértiles, a las vegas inundables de los ríos, a las áreas de miseria en torno de las ciudades y los pueblos. Y sus tierras, acaparadas por pequeños grupos de nuevos y poderosos

propietarios, en muchos casos armados y dispuestos a la violencia para mantener los privilegios, a la vez que tejen la maraña jurídica que les asegura la posesión y aumento de extensión de sus terrenos. El ciclo implacable de la colonización de nuevos territorios, arrancados a la selva y a los bosques por colonos admirables, y la invasión y usurpación de esas nuevas tierras por ganaderos y finqueros poderosos, requirió la intervención del Estado para disminuir las injusticias.

Desde el tercer decenio del siglo veinte se iniciaron intentos para adelantar una reforma agraria que retornara a los campesinos pobres sus derechos de acceso a tierra productiva y al agua. Los avances logrados en los comienzos de los sesenta se vieron frustrados por acciones coordinadas por los grandes propietarios, como ocurrió con el acuerdo de Chicoral, realizado el 9 de enero de 1972 entre grandes terratenientes y el gobierno de Pastrana Borrero, el cual produjo la Ley 4 de 1973, que aseguraba el retorno a las condiciones anteriores a las leyes protectoras de los campesinos y cuyo producto fue el incremento de la guerra y la violencia contra los campesinos y sus organizaciones. Uno de los aspectos acordados entonces fue el debilitamiento del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), creado años atrás y que, como parte de su labor, fue encargado, en el artículo 19 de la Ley 387 de 1997, de crear un Registro Único de Predios y Territorios Abandonados por la violencia (RUPTA) y de “informar a las autoridades competentes para que impidan cualquier acción de enajenación o transferencia de título de propiedad de estos bienes, cuando tal acción se adelante contra la voluntad de los titulares de los derechos respectivos”.

El RUPTA es, entonces, un instrumento fundamental en la defensa de los desplazados y despojados de su tierra. Su importancia es proporcional a su desconocimiento, que no es una casualidad sino una política agenciada

desde el Estado en el pasado. Por años, los funcionarios encargados de su administración e implementación fueron sus mayores enemigos, puesto que muchas de las trampas hechas con la tierra en Colombia no serían posibles si los ciudadanos maltratados por los despojadores conocieran esta opción para defenderse. Hay casos atroces como en Cúcuta, en donde el primer director de la Unidad Administrativa Especial de Gestión de Restitución de Tierras Despojadas (UAEGRTD) fue José René García Colmenares, un individuo involucrado en negocios sucios contra los campesinos del Catatumbo, con varios procesos en su contra y aun así activo en contra de la gente, desde la dirección de una oficina de abogados en la que trabajan para él varios exfuncionarios del RUPTA en esa zona.

En el año 2003 se suprimió el INCORA y se creó el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER), que quedó a cargo del RUPTA, pero este se liquidó (2015) y sus funciones fueron trasladadas a la UAEGRTD, creada en 2011. La administración del RUPTA no apareció en principio con claridad entre sus obligaciones, las cuales sólo fueron establecidas por decisiones de la Corte Constitucional, al hacer seguimiento a la Sentencia T-025 de 2004. La liquidación del INCODER y el traslado de los archivos del RUPTA a la UAEGRTD, implicó también la transferencia de una obligación fundamental del Estado: la protección de los derechos de las víctimas de todas las violencias para impedir la pérdida de su tierra, base fundamental de los principios de pertenencia e identidad, así como entorno vital de la existencia. El RUPTA, entonces, es mucho más que una base de datos o un registro de predios de campesinos: es una esperanza para la protección de su relación con el predio, para mantener vivas las posibilidades del retorno y de reconstrucción de la vida en condiciones parecidas a las que tenían las familias antes de ser forzadas a abandonar su nicho vital.

El Decreto 640 de 2020 establece que: “El Registro Único de Predios y Territorios Abandonados (RUPTA) es un instrumento que les permite a las personas víctimas de desplazamiento forzado a causa de la violencia [...] obtener, a través de una medida administrativa, la protección de las relaciones de propiedad, posesión u ocupación sobre inmuebles, que hayan dejado abandonados. En el RUPTA se inscribirá al solicitante y su relación jurídica con el predio objeto de la medida [...] Respecto a los propietarios, la inscripción en el RUPTA tiene como finalidad impedir el registro de actos que impliquen la transferencia del derecho de dominio de los inmuebles rurales y urbanos [...] En relación con los poseedores, y ocupantes de baldíos también podrán inscribir la medida de protección en el RUPTA, en cuyo caso el efecto será preventivo y publicitario, de modo que se constituya en un medio de prueba en el marco de procedimientos administrativos y procesos judiciales sobre la afectación de la sana posesión u ocupación del predio, con motivo de hechos victimizantes de desplazamiento forzado”.

La actual administración de la UAEGRTD, ha decidido fortalecer la estructura administrativa del RUPTA y hacerlo conocer de los campesinos y demás comunidades étnicas, ante el convencimiento de su importancia en los procesos de restitución y de su papel en el avance de las reformas adelantadas en el actual gobierno, como eje fundamental de la protección de las víctimas de desplazamiento y como condición para la búsqueda de la paz total. El RUPTA es un instrumento del pasado, escondido y subutilizado, que se revive con convicción en el presente y que estará en la base de las garantías para los miles de desplazados de la tierra, que se podrán reencontrar con su historia, su identidad, su paisaje, su vida y su derecho a construir un futuro a su medida, en su viejo terruño. De otra parte, el RUPTA es también una oportunidad para descubrir el alma grande y el valor de un grupo de mujeres, en su mayoría, que se encargan de administrar el RUPTA en la Unidad de Restitución y que toman decisiones en favor de las víctimas aun a riesgo de sus propias vidas. Decenas de historias heroicas que pasan silenciosas cada día con su trabajo en aras del cambio de una sociedad mezquina que no quiere ver su propia cara.



Lo que dicen los indicadores y lo que revelan las reacciones y su divulgación

Por: Arturo Cancino Cadena

Ingeniero Industrial UIS. Magíster en Estudios Latinoamericanos, Pontificia Universidad Javeriana. Docente universitario e investigador, con experiencia en la U. Javeriana, Universidad Nacional de Colombia y Universidad Central. Analista de economía y política en revistas y publicaciones nacionales

Llama la atención el modesto despliegue informativo y la notable austeridad de los comentarios que presentan los grandes medios respecto a los datos del crecimiento económico en noviembre pasado. Según el indicador de seguimiento de la economía (ISE) del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), ese mes la economía creció 2.25 %. Es notorio que, después de tres meses consecutivos de leve contracción económica (-0.27, -0.34 y -0.41) y de densa profusión de apreciaciones pesimistas –algunas de ellas en extremo fatalistas–, pocos se muestran inclinados a celebrar esta cifra positiva o a destacar su magnitud relevante. Parece que, luego de estar anticipando la caída del país en una recesión, para algunos este dato de crecimiento implica más bien “malas noticias: hay buenas noticias”, evocando el título sarcástico de una columna reciente del profesor Moisés Wasserman.

Entre las opiniones relativamente objetivas de los economistas consultados por los medios, está la del exgerente del Banco de la República, Juan José Echavarría, quien reconoce que, aunque hubo desaceleración en 2023 y el crecimiento previsible del año “no es un gran crecimiento”, Colombia no está al borde de una recesión y el desempleo está bajando. Así mismo, afirmó que la disminución de la tasa de cambio refleja que la economía se está manejando bien, en particular el gobierno actual hizo un esfuerzo muy grande en el frente de combustibles. “No lo hizo el gobierno de Iván Duque y este gobierno se ha dado la ‘pela’ y eso ha permitido corregir la situación fiscal fuerte”, puntualizó. A ello le atribuye la evolución positiva del precio del dólar.

Sin embargo, el editor de la noticia titula la información: “‘No esperemos milagros’, la contundente frase de exgerente general del Banco de la República que preocupa por el rumbo de la tasa de interés y el dólar”. Descontextualiza una frase del entrevistado sobre la cautela que deberá tener el Emisor para bajar gradualmente la tasa de interés en función de la disminución de la inflación, y la convierte en una noticia alarmante sobre el rumbo de la economía, lo opuesto al mensaje del entrevistado. De esa manera, desinforma por completo al lector, que se limita a leer el titular; o predispone, a quien se toma el trabajo de leer el contenido de la entrevista, a ignorar la evaluación real y sobredimensionar las presuntas amenazas que afronta la economía. Se trata de un ardid de desinformación cuyo uso se ha extendido en ciertos medios escritos o virtuales como *Semana*, *El Colombiano*, *Infobae*, *Pulzo*, *Noticias Caracol* o *El Tiempo*, entre otros. Se notan menos ocupados en comunicar las noticias y más en tratar de formar una opinión prejuiciosa contra los adversarios políticos de las élites dueñas de esos medios, o a favor de sus intereses particulares.

Afortunadamente, quedan algunos medios de comunicación que se esfuerzan por mantener su imparcialidad y su respeto por el lector. Estos han presentado la noticia aludida como un repunte importante de la actividad económica, que es lo que en realidad significa. Sus explicaciones resaltan, en la composición del crecimiento, la contribución del sector primario (agropecuaria y minería) con un incremento de 8.36 % y del sector terciario (servicios y comercio) con 2.56 %, mientras el sector secundario (industria y construcción) cayó en -3.85 % respecto al mismo mes del año anterior, aunque de todas formas creció respecto al mes previo.



Algunos economistas, como Luis Fernando Mejía de la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (Fedesarrollo), recibieron la información del DANE como una gran noticia y señal inequívoca de que “se aleja el fantasma de la recesión”, expresión compartida por otros, como el exministro de Hacienda José Manuel Restrepo. Pero sin duda la interpretación más amplia y ajustada a los hechos ha sido la del propio presidente Petro, al comentar que lo que indican las cifras del DANE es que “por fin, desde el covid-19, el país encontró una senda de crecimiento económico sostenido”. En efecto, es bien sabido que las altas tasas de crecimiento de los dos años anteriores a 2023, con los que se está comparando dicho año, resultaron, primero, del rebote estadístico del producto interno bruto (PIB) en 2021, tras la pandemia, y después, en 2022, involucraron niveles de inflación insostenibles que apenas empezaron ceder lentamente a partir de abril de 2023. Entonces, lo que importa no es sólo el quiebre que se observa en la tendencia de retroceso de la actividad económica en noviembre pasado, sino el inicio de un nuevo ciclo más sólido de crecimiento que continuará en 2024 y posiblemente se afianzará en condiciones de desarrollo sostenible.

También los grandes gremios empresariales reaccionaron al viraje del indicador. Su opinión condensada por su vocero, Bruce Mac Master –y repetida sin variaciones por otros dirigentes gremiales–, es que el dato del DANE es una noticia “tranquilizante”. Pero se apresura a calificarlo de “insuficiente”, como si la cifra no fuera superior al 1.7 % que habían previsto los analistas y no se avizorara un desempeño aún mejor en diciembre de 2023, con el que se consolidará el PIB, al cierre del año; o como si el crecimiento futuro se fuera a interrumpir o a frenar en 2024, pese a que todo indica lo contrario. De hecho, si bien uno de los sectores

que siguió decreciendo en noviembre fue la manufactura –cuya importancia le permite a Mac Master cuestionar la fortaleza del repunte neto de la actividad económica–, los análisis de la encuesta de compras conocida como PMI (índice de gestores de compra, de su sigla en inglés) anticipan un crecimiento del PIB manufacturero en diciembre.

Lo que se percibe es que el concepto de insuficiencia le sirve al dirigente gremial para conjugarlo con la argumentación sobre la urgencia de un “plan de choque”, dando a entender que el Gobierno ha ignorado esta respuesta frente a la debilidad de las diversas ramas de la economía y se ha abstenido de emplear políticas contracíclicas que favorezcan la reactivación de las mismas. Una retórica que no coincide con los hechos: no sólo el ministro de Hacienda, Ricardo Bonilla, ha anunciado dichos planes desde antes y ya se empiezan a estructurar las nuevas licitaciones de infraestructura –en el marco del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2023-2026 y con importantes recursos del presupuesto de 2024, recientemente aprobado–, sino que ministerios como Agricultura han ejecutado en 2023 más de 93 % de su reforzado presupuesto, apoyando con subsidios a los productores del campo y adelantando una adjudicación de tierras sin precedentes. No de otra forma se entiende que uno de los rubros que menos contribuyó a la inflación total fue el crecimiento del índice de precios al consumidor (IPC) de los alimentos, que aumentó 5 % –casi la mitad del aumento ponderado de los precios– como resultado de la ampliación de la oferta alimentaria y la moderación del costo de los insumos agrícolas.

La insistencia de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI), la Federación Nacional de Comerciantes Empresarios (Fenalco) y los otros grandes gremios en sus quejas sobre el supuesto

desinterés u hostilidad del Gobierno contra la inversión privada, lo que está cuestionando en realidad es la prioridad actual de la inversión pública. No conciben que deje de estar centrada en beneficiar a las grandes empresas y sus propietarios, así como a los latifundistas y rentistas financieros –al entregarle recursos públicos o asumir gratuitamente gran parte de sus costos privados–, y que haya pasado a priorizar la construcción de condiciones materiales para lograr una mayor equidad y progreso social.

O sea, lo que resienten los voceros de los gremios es el cambio, y por eso repiten respecto a las reformas sociales que tramita el Gobierno en el Congreso que estas generan “incertidumbre”. El concepto se ve más como respuesta a la perspectiva de perder privilegios, como el manejo lucrativo por los fondos privados de los casi 400 billones de pesos de ahorro de los trabajadores, o el de los billones anuales en cotizaciones y recursos públicos de la salud por los dueños de las grandes entidades promotoras (EPS), o a causa del proyecto que se propone corregir para los empleadores un régimen laboral que

favorece la inestabilidad, los bajos salarios y los abusos empresariales. Eso probablemente explica la aversión a las reformas respectivas por parte de la Asociación Colombiana de Administradoras de Fondos de Pensiones (Asofondos), las EPS privadas y gremios como Fenalco y la ANDI.

Pero si se acepta la tesis de los voceros de los gremios, que muestra el malestar como la opinión de todos sus afiliados, habría que concluir que la única forma de asegurar la confianza y tranquilidad de los empresarios en Colombia es renunciar a hacer cualquier cambio que pueda incomodarlos. Es decir, cero ajustes destinados a reducir los graves desequilibrios sociales y superar el atraso. Es la apología del inmovilismo que se le quiere vender a la nación. Sin embargo, es evidente que el reparto por el Estado de privilegios en el pasado no ha sido parejo, sino selectivo, y hay motivos para pensar que estas posiciones de los dirigentes reflejan solamente los intereses de las élites. Entonces, probablemente no son compartidas unánimemente ni la inversión privada tiene causas reales para revertirse, como anuncian los alarmistas.

“ *...ministerios como Agricultura han ejecutado en 2023 más de 93% de su reforzado presupuesto, apoyando con subsidios a los productores del campo y adelantando una adjudicación de tierras sin precedentes.* ”

Ahora bien, la verdad es que objetivamente el principal obstáculo para repotenciar esa inversión privada no son las reacciones a las reformas ni a la política fiscal, ciertamente más redistributiva, sino la política monetaria, que depende del Banco de la República. El Emisor elevó las tasas de interés desde hace más de 18 meses y aún las mantiene altas, hasta tanto no baje más la inflación, y eso impide el cierre financiero de grandes y pequeñas inversiones, como obras civiles importantes y construcción de vivienda, entre otras. Entonces, el reto actual es bajar la inflación. Una parte del mayor aumento del IPC en el transporte y otros servicios –cerca de 2 % dentro del 9.28 % de incremento total, estima el ministro Bonilla– fue ocasionado por el aumento progresivo del precio de la gasolina que se vio obligado a ejecutar el Gobierno, en 2023, para cerrar el enorme hueco fiscal que dejó en forma irresponsable el gobierno anterior. El hecho es que ese precio ya se actualizó.

30

En cuanto al porcentaje restante, que se ha resistido a bajar pese a la fuerte contracción del consumo provocado por las altas tasas de interés, puede tener varias causas. Una de las más importantes la pone en evidencia un estudio reciente del equipo técnico del Ministerio de Hacienda, que concluye que: “Entre 2021 y 2022, las utilidades de las firmas han sido el factor que más ha aportado al aumento de la inflación, lo que estaría asociado, principalmente, a un mayor poder de mercado de las empresas luego de la pandemia [...] lo anterior obedece, principalmente, a que las firmas aumentaron sus precios aprovechando el mayor poder de mercado, originado en la presencia de disrupciones de oferta exacerbadas por una creciente demanda”.

Acostumbrado a escuchar en el pasado sólo la música neoliberal desde la cartera de economía, el mencionado presidente

gremial reaccionó en seguida rebajando el riguroso estudio económico a la categoría de mensajes que “desincentivan la inversión” y calificando sus conclusiones como “imprecisas” y “sesgadas”. La respuesta escrita del Consejo Gremial rechaza, sin más, las conclusiones de la investigación económica y se limita a enumerar otras posibles causas. También hace referencia al índice de precios al productor (IPP), que sufrió alzas en 2022, pero olvida explicar por qué si éste cayó 5.4 % a diciembre de 2023, no se registró un efecto similar hacia abajo en los precios al consumidor, lo cual tiende a confirmar los resultados del estudio sobre la influencia del factor ganancias en la inflación. Tampoco permite entender el crecimiento inmoderado en los últimos años de las tarifas de la energía eléctrica y su impacto creciente en la inflación, en un país que ha mantenido por largo tiempo una matriz energética con predominio de la energía hidroeléctrica más barata. Casos como este sugieren posibles abusos de la posición dominante por las grandes empresas.

No obstante, más allá de sus reclamos reiterativos, nada en lo expresado por los dirigentes gremiales muestra que aprueben la regulación y el control de los excesos. Tampoco que se comprometan con la lucha contra la inflación para facilitar la pronta disminución de las tasas de interés y un repunte mayor del crecimiento económico, que es supuestamente su mayor preocupación. Mucho menos en dejar de propagar la desinformación y fomentar el mal ambiente para las reformas sociales.

Por otro lado, la censura pública al Gobierno y sus políticas económicas, que es la forma final que toman los juicios implacables de los críticos locales sobre el desempeño “insuficiente” de la economía, tiene pies de barro y es plenamente controvertible. Inclusive, un centro de pensamiento

muy ortodoxo, *The Economist*, le confirió a Colombia en 2023 el puesto 22 entre las economías del mundo, por debajo sólo de Chile y México en la región y por encima de los demás vecinos, e incluso de países más industrializados de otras regiones. Naturalmente, los criterios de esta selección no incluyen sólo el PIB sino otros indicadores, como la variación general de precios (inflación), la variación de precios básicos y la tendencia del desempleo. Ya también Naciones Unidas (ONU) dejó de usar el PIB como medidor exclusivo del progreso económico, porque se trata de un indicador global de riqueza muy limitado que nada dice sobre la distribución del ingreso, el bienestar y el nivel de vida de la mayoría.

Blessed by the gods
Selected OECD countries, Q4 2022-Q3 2023

Ranking	Core prices* % increase	Inflation breadth† %-point change	GDP % change	Employment‡ % change	Share prices** % change	
1	Greece	3.4	-13.3	1.2	1.1	43.8
2	South Korea	3.2	-13.3	1.6	1.1	7.2
3	United States	4.0	-18.8	2.3	1.3	4.3
4	Israel	3.2	-6.3	2.3	2.4	-5.1
5	Luxembourg	3.7	-26.7	0.5	4.1	-0.8
6	Canada	3.7	-15.4	0.7	1.6	0.2
7	Chile	4.8	-6.7	0.5	2.4	7.6
8=	Portugal	3.5	-6.7	1.4	0.9	1.3
8=	Spain	3.8	13.3	1.3	2.4	14.6
10	Poland	8.0	-6.7	2.9	0.4	24.4
11	Ireland	6.1	-13.3	-4.1	1.7	20.6
12	Denmark	3.3	-12.5	0.1	-0.3	15.5
13=	Japan	2.8	17.6	1.4	0.3	17.7
13=	Switzerland	1.3	0.0	0.5	1.6	0.9
15=	Estonia	4.9	-13.3	-2.6	2.5	3.3
15=	Turkey	69.5	-6.7	3.3	0.1	20.6
17	Italy	3.5	6.7	0.3	1.4	17.5
18	Mexico	5.0	0.0	2.6	0.7	4.7
19	France	3.1	6.7	0.6	0.7	9.3
20	Slovenia	6.5	0.0	1.0	0.9	10.5
21	Australia	5.1	0.0	1.2	1.5	-0.2
22=	Colombia	9.5	0.0	1.4	4.9	-17.0
22=	Netherlands	4.6	-6.3	-1.1	0.9	7.6
24	Latvia	6.1	-6.7	-0.6	-0.1	20.4

Efectivamente, en lo que respecta a los problemas principales del país, el balance del año pasado es muy positivo para el gobierno del Cambio. El desempleo bajó de las cifras de dos dígitos, incluso anteriores a la pandemia, a 9 %, como resultado de la creación en 2023 más de 700 000 puestos de trabajo. La inflación bajó a 9.28 % desde los altos niveles que alcanzaron el 13.5 %, un alza que se había disparado desde el gobierno pasado y se comió el aumento del salario mínimo de 10 % decretado por Duque. En cambio, el salario mínimo real subió más de 6 % en 2023, resultado de restar del 16 % de su incremento nominal la citada inflación de ese año. Con el cambio favorable en el desempleo, más el aumento del salario mínimo real, la reforma esperada a las pensiones y la nueva renta ciudadana, sin duda la pobreza y la desigualdad social seguirán retrocediendo a un ritmo superior.

“ *El desempleo bajó de las cifras de dos dígitos, incluso anteriores a la pandemia, a 9 % como resultado de la creación en 2023 más de 700 000 puestos de trabajo.* ”

Y están también otros resultados positivos, como el aumento del turismo en 23 % en 2023. En diciembre pasado la llegada de turistas internacionales alcanzó el récord de 5.5 millones. Además, la inversión extranjera directa (IED), pese a los vaticinios catastrofistas de la oposición política y de los críticos de la reforma tributaria progresiva de 2022, se vio incrementada en más de 16 % en 2023. E igualmente el precio del dólar, que llegó a sobrepasar los 5000 pesos, bajó sustancialmente y se estabilizó alrededor de 4000. Colombia fue el país latinoamericano con mayor apreciación de su moneda frente al dólar el año pasado.

Entonces, de acuerdo con estas tendencias, y con el efecto propulsor de una inversión pública sin precedentes de 99.9 billones, dispuesta en el presupuesto de 2024, el panorama de este año es predominantemente positivo. En septiembre pasado, en medio de los más duros cuestionamientos sobre la marcha de la economía y de la andanada mediática para desestabilizar al gobierno de Petro, afirmamos que “es previsible una recuperación del crecimiento productivo a partir del último trimestre de este año y durante 2024, como anuncia el ministro de Hacienda, Ricardo Bonilla”. Es claro que los hechos nos dan la razón. Si bien para algunos estas pueden ser malas noticias.

Referencias

- Cabrera, Mauricio (2024, enero 20). La inflación y la pugna distributiva. *Cambio*, Bogotá. <https://cambiocolombia.com/puntos-de-vista/la-inflacion-y-la-pugna-distributiva>
- Cancino Cadena, Arturo (2023, septiembre). El estado de la economía colombiana: la realidad y la retórica de la oposición política. *Encuentros*, (35), pp. 40-47. [en línea]. Disponible en: <https://fusader.org/wp-content/uploads/2023/10/Revista-Encuentros-35.pdf>
- Casas Lugo, Roberto (2024, enero 19). Economía colombiana esquiva la recesión con un crecimiento en noviembre de 2.3 %. *La República*, Bogotá. <https://www.larepublica.co/economia/economia-esquiva-la-recesion-al-crecer-2-3-en-noviembre-3783350>
- Dirección General de Política Macroeconómica (2024, enero). *Notas Macroeconómicas: Sellers inflation en Colombia*. Bogotá, Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 37 p. [en línea]. Disponible en: https://www.minhacienda.gov.co/webcenter/ShowProperty?nodeId=/ConexionContent/WCC_CLUSTER-236235
- Escobar Fernández, Juan (2024, enero 14). “No esperemos milagros”, la contundente frase de exgerente general del Banco de la República que preocupa por el rumbo de la tasa de interés y el dólar. *Infobae*, Bogotá. <https://www.infobae.com/colombia/2024/01/14/no-esperemos-milagros-la-contundente-frase-de-exgerente-general-del-banco-de-la-republica-que-preocupa-por-el-rumbo-de-la-tasa-de-interes-y-el-dolar/>
- Hernández M., Camilo (2023, diciembre 24). Así le fue a Colombia en el listado de mejores economías del mundo, según ‘The Economist’. *Portafolio*, Bogotá. <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/mejores-economias-del-mundo-en-2023-segun-the-economist-colombia-en-el-lugar-22-594855>
- Hernández Naranjo, Daniel. (2024, enero 15). Minhacienda señala a las empresas por la disparada de la inflación en el país. *Portafolio*, Bogotá. <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/minhacienda-hablo-sobre-la-inflacion-y-culpa-a-las-empresas-por-el-coste-de-vida-595998>
- Redacción (2024, enero 18). “Repunte de la economía no es suficiente”: gremios insisten en que se requiere plan de choque. *El País*, Bogotá. <https://www.elpais.com.co/economia/repunte-de-la-economia-no-es-suficiente-gremios-insisten-en-que-se-requiere-plan-de-choque-1804.html>
- Redacción Economía (2024, enero 17). “Desincentiva la inversión”: Consejo Gremial sobre estudio del Minhacienda. *El Espectador*, Bogotá. <https://www.elespectador.com/economia/empresas/desincentiva-la-inversion-consejo-gremial-sobre-estudio-del-minhacienda-noticias-colombia/>
- Redacción Economía (2024, enero 18). Economía colombiana repuntó en noviembre: estos son los sectores con más dinamismo. *El Espectador*, Bogotá. <https://www.elespectador.com/economia/la-economia-colombiana-logra-repuntar-estos-son-los-sectores-con-mas-dinamismo/>

Libre competencia y bienestar

Por: **Gonzalo Jiménez R.**

Consultor de Indepaz



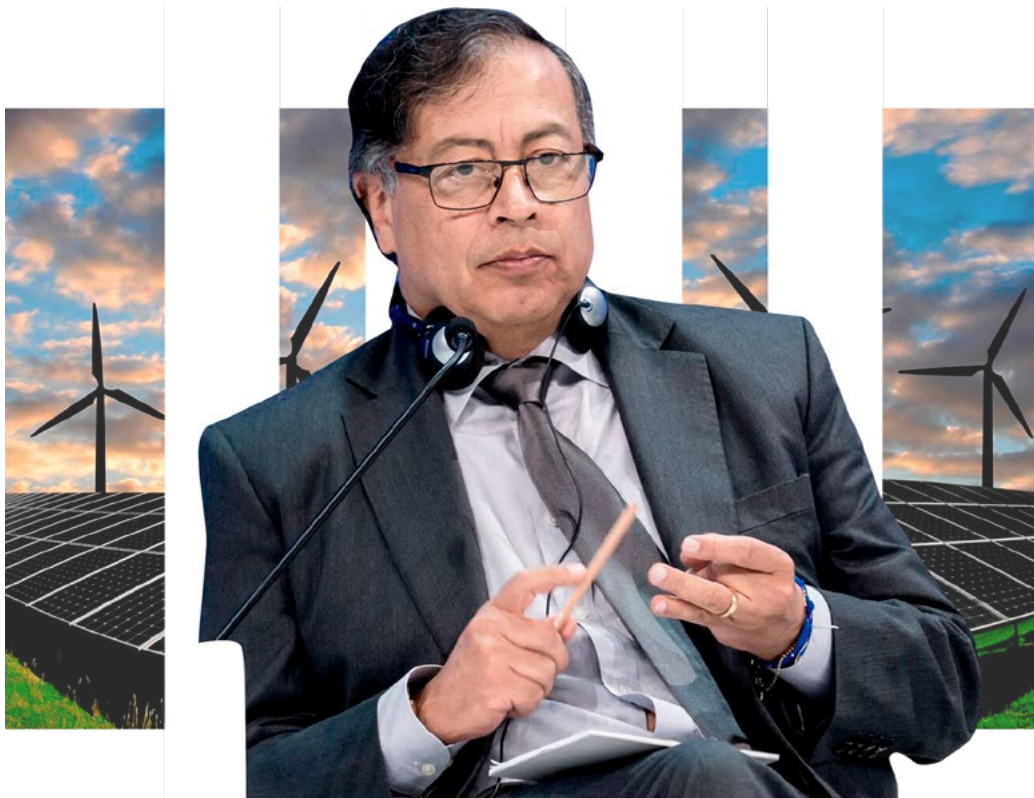
El recién posesionado presidente de Argentina, Javier Milei, ha dicho en distintas oportunidades que la razón principal por la que este país dejó de ser potencia económica mundial es el déficit fiscal. Para quien apela a la motosierra como símbolo de su campaña y su gobierno, Argentina en cien años pasó de estar entre las primeras diez economías del mundo a ubicarse en una situación peor que la de muchos países suramericanos, como Venezuela.

Milei considera que en un siglo los distintos gobiernos, incluyendo las dictaduras de los setenta y el régimen peronista de mediados del siglo XX, se dedicaron a gastar más de lo que recibían y por ello acudieron, sobre todo, a frecuentes y costosos endeudamientos, con la banca multilateral y la banca privada, y a la emisión monetaria, causante de inflación, recursos que fueron orientados a sostener diversos subsidios y una enorme burocracia gubernamental. Haber tomado este camino, a juicio de Milei populista, llevó a que Argentina viviera un falso estado de bienestar y se convirtiera en una economía bastante regulada, que alejaba los capitales corporativos transnacionales, pilares del capitalismo contemporáneo. El lema entonces de Milei, levantando siempre con su mano derecha una motosierra, es derrumbar el Estado, dejando sólo el gasto militar necesario para contener las inevitables protestas sociales que se desatarán por su política librecambista, y un pequeño subsidio a la pobreza, típica fórmula para cautivar electorado, de manera que toda la actividad económica quede en manos de la libre empresa, la cual, vía atención de la demanda disminuyendo al máximo costos de producción, será capaz de llevar de nuevo a Argentina, en el mediano y largo plazo, a posiciones como las que hoy tienen Francia y Alemania. Milei parece seguir al pie de la letra dos lemas aplicados en distintos momentos y diferentes países: de un lado el que promovió el primer ministro británico Winston Churchill cuando dijo que Inglaterra debería someterse a una estrategia de “sangre, sudor y lágrimas”, para salir adelante de la crisis de posguerra de mediados del siglo pasado; y de otro lado, el viejo lema neoliberal: “tanto mercado como sea posible, tanto Estado como sea necesario”.



Frente a esta perspectiva de desestatización de la vida y manos libres a las grandes corporaciones, que hoy pugnan por el control de mercados de recursos no renovables como el petróleo, el coltán y el litio, y recursos naturales como el agua y las selvas y bosques; en Colombia el gobierno de Gustavo Petro viene impulsando, desde su posesión el 7 de agosto de 2022, una estrategia económica que se afirme en el rescate de lo público, de manera que el Estado sea garante del disfrute de derechos individuales y colectivos. Ejecutar a cabalidad el plan de desarrollo “Colombia, potencia mundial de la vida”, implica conseguir, entre otras metas, la de fortalecer la capacidad de gasto público, en medio de un ambiente que conjuga alto endeudamiento interno y externo, presiones inflacionarias y de devaluación

del peso, caída en el comercio, sobre todo en las exportaciones, e ingresos tributarios insuficientes. Ante la histórica inequidad en Colombia, reflejada en la pobreza monetaria y estructural de buena parte de la población y en el atraso de varias regiones del país, que carecen de servicios básicos y no están articuladas debidamente al conjunto de la nación, es imprescindible que el gasto se centre en mejorar el ingreso de la población y el acceso de esta a servicios básicos, y en la integración de las regiones con menos Estado al resto del país, fortaleciendo en lo posible capacidades propias de captación de rentas; de manera que haya fluencia de economías populares en diversos renglones agropecuarios y de servicios, y se posibilite así el tránsito de economías ligadas a actividades ilícitas a economías productivas.



El dilema de tomar el camino del libre mercado o fortalecer un Estado de bienestar, en Colombia llamado “Estado social de derecho”, es el dilema que a mi juicio mejor define el momento que vivimos, porque de seguirse el camino que guía la mano invisible del mercado, de seguro la inequidad, las exclusiones, las injusticias, serán todavía mayores y se erigirá sobre estas críticas realidades un Estado autocrático, encargado de recortar libertades esenciales como la de protesta; pero de seguirse un camino por completo contrario, el de consolidar un Estado garantista y de respeto por las autonomías territoriales y sociales, se podrá llegar a erigir sociedades democráticas, que ante todo sean sociedades de vida. El libre mercado corporativista llevará al planeta y por supuesto al ser humano, a una mayor degradación, en tanto la democracia conducirá a sociedades pluralistas y solidarias, que un país sea “un país de propietarios”, como reza uno de los lemas del actual gobierno colombiano, implica que todos y todas participen de la riqueza social y no que sean meros instrumentos de producción o serviles de los grandes capitales.



Javier Milei ha puesto de presente un engañoso lema de hacer de Argentina una sociedad anarcocapitalista, basada en la libertad o libertarismo, pues con estas palabras encubre que la libertad de la que habla es la de los grandes capitales, de hacer lo que quieran, cuando quieran y donde quieran; en sentido opuesto Gustavo Petro y una larga lista de progresistas, como Lula en Brasil, AMLO en México, Arce y Evo en Bolivia, Gabriel Boric en Chile, hacen un esfuerzo por mantener un liderazgo que convierta las economías de sus países en economías productivas, que rescaten sobre todo el valor del trabajo humano.

Percepción y realidad: lo peligroso de lo ultrafalso

Por: **Carlos Jaime Barrios Hernández**

Ph. D. en Informática y Ciencias Computacionales. Supercomputación y Cálculo Científico y profesor asociado, UIS. @carlosjaimebh

Lunes 22 de enero de 2024. Son las diez y media de la noche y hace treinta grados en Bucaramanga, Colombia, a un poco más de novecientos metros de altura sobre el nivel del mar. Si bien la contaminación generada por la actividad irresponsable de la humanidad hace parte del cambio climático, como tantas otras ineptitudes, como el hacer quemadas de basuras que causan incendios, con el impacto negativo que genera más contaminación, existe otra polución igual de incendiaria (si no peor) y es aquella generada por los datos, su manipulación y la incapacidad, o más bien irresponsabilidad, de difundirla en lugar de analizarla y confrontarla. Al igual que con el calentamiento global, que lleva a buscar nuevas formas de energía o a andar en bicicleta, se supone que existe un conocimiento básico, una responsabilidad y hasta una tecnología que permite mitigar los efectos de la contaminación en los datos y la desinformación generada. Pero la conveniencia, la ignorancia o la simple candidez que da un juego (como las ilusiones ópticas o colorativas) contribuyen a la transgresión de la realidad. Un simple ejemplo es lo que pasa con el color magenta: la paleta normal del magenta es variada e inventada. Oficialmente el magenta no existe. No hay una longitud de onda de luz para el magenta, lo que significa que el cerebro humano lo “inventa”, cuando ciertos conos de nuestro ojo captan una señal de luz roja y azul pura¹. Es una percepción, no una realidad².

¹ Para más información, se puede comenzar con este artículo de la BBC en español: Crofton, Archie (2024, febrero 25). Magenta, el color que oficialmente no existe y que nuestro cerebro se inventó. *BBC News Mundo*, Londres. <https://t.ly/VM3-W>

² Otras percepciones pueden verse en: <https://www.psicoadictiva.com/puzzlecllopedia/ilusiones-opticas/>

Hasta aquí, parece algo divertido e inofensivo, pero, ante la contaminación de datos (no necesariamente de información válida), una noticia, una imagen, un video, con la tecnología adecuada puede convertirse en algo ampliamente aceptado, difundido y aceptado, sin ser real o verdadero. Un *deepfake*. En sí, cuando se usa el término *deepfake* (en inglés) o *ultrafalso* (buscando una traducción al español) o profundamente falso, es una técnica de inteligencia artificial (IA) que permite crear y editar tanto textos, imágenes como vídeos falsos que aparentemente son reales, utilizando para ello algoritmos de aprendizaje no supervisados, conocidos en español como RGA o red generativa antagónica (GANs en inglés), y elementos que pueden ser textos, vídeos o imágenes ya existentes. El resultado final es algo muy realista, pero ficticio³. Existen muchos ejemplos, no tan inocentes la mayoría hoy en día, y otros no tan sofisticados, pero en todos los casos, a pesar de la sorpresa inicial, aterrorizan y sobre todo plantean muchas preguntas en torno a la necesidad de entender, normatizar, vigilar, identificar y denunciar como sociedad el uso manipulador de esta técnica, pero también, como individuos, de responsabilizarse, conocer, protegerse y sobre

todo, no contribuir al despliegue perjudicial (como en el caso de los *fakenews*⁴) de lo falso.

Movimientos sociales importantes, como el de las organizaciones sindicales de actores, escritores y trabajadores de medios audiovisuales en Estados Unidos de América, en los últimos meses, en su manifiesto, han lanzado no sólo la alerta, también buscan que se legisle para protegerlos del uso de las RGA por las implicaciones que tiene, más allá de su propiedad personal, intelectual, sino también de los consumidores. Por supuesto, cuando hay dinero de por medio, se tiende a ser conveniente y algo tan elemental, como la propiedad de sí mismo, es incómoda para un sistema de monetización absoluta. Asociaciones, gobiernos, universidades e institutos han atendido esas preocupaciones y lanzado iniciativas muy importantes para aceptar esa responsabilidad, protección y defensa de la integridad, como lo son, por ejemplo, el Integrity Institute⁵, o la coalición por la autenticación y proveniencia de contenido (C2PA)⁶, por mencionar dos ejemplos en el continente americano, en el que se generan alianzas importantes entre empresas, asociaciones, universidades e institutos de investigación.

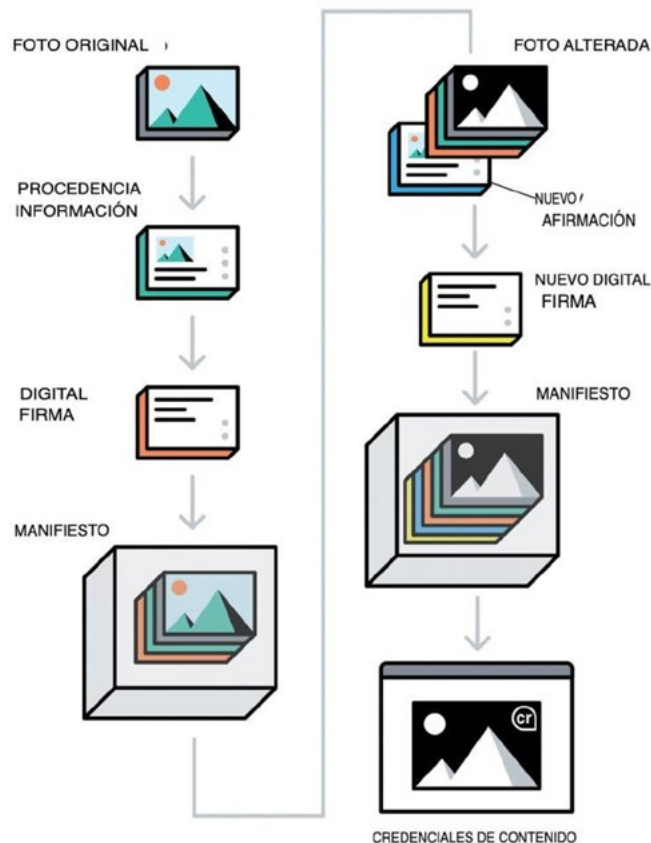
³ Se puede iniciar en Wikipedia, a partir de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Deepfake>, o leer este interesante artículo (en inglés): Adeo, Sally (2020, abril 29). Deepfake technologies: What they are, what they do, and how they're made. *IEEE Spectrum*, Nueva York. <https://spectrum.ieee.org/what-is-deepfake>

⁴ Existe una interesante guía sobre *fakenews* elaborada por la Federación Internacional de Periodistas (FIP), titulada *¿Qué son las fake news?: guía para combatir la desinformación en la era de la posverdad*, disponible en: https://www.ifj.org/fileadmin/user_upload/Fake_News_-_FIP_AmLat.pdf

⁵ <https://integrityinstitute.org/>

⁶ <https://c2pa.org/>

Tecnológicamente, existen varias alternativas, como el uso de credenciales digitales, como se muestra en la figura 1. Aquí, por ejemplo, puede tomarse la firma original de una imagen para validar tanto el origen como su transformación. De hecho, la imagen mostrada en la figura usada en este artículo es una transformación de una original, usando una herramienta disponible en internet llamada Yandex⁷, que permite tomar una imagen realizada en cualquier idioma para, en este caso, traducirla al español.



40

Figura 1. En el sistema de credenciales de contenido, una fotografía original se complementa con información de procedencia y una firma digital, que se agrupan en un manifiesto a prueba de manipulaciones (o se despliega usando alguna técnica de Blockchain). Si otro usuario modifica la foto, utilizando una herramienta aprobada, se agregan nuevas afirmaciones al manifiesto. Cuando la imagen aparece en una página web, los espectadores pueden hacer clic en el logotipo de credenciales de contenido para obtener información sobre cómo se creó y modificó la imagen. Tomado de: <https://spectrum.ieee.org/deepfakes-election>

Sin embargo, la técnica es parte de un tratamiento acerca de lo que puede ser *ultrafalso* y no necesariamente es una solución absoluta, pues a pesar de existir, hace falta conocimiento, tecnología, recursos y disposición a usarla, desarrollarla y aceptarla. Algunas de las “necesidades” pueden tratarse desde un punto de vista académico, pero eso no quita la responsabilidad individual, política y social.

⁷ <https://translate.yandex.com/>

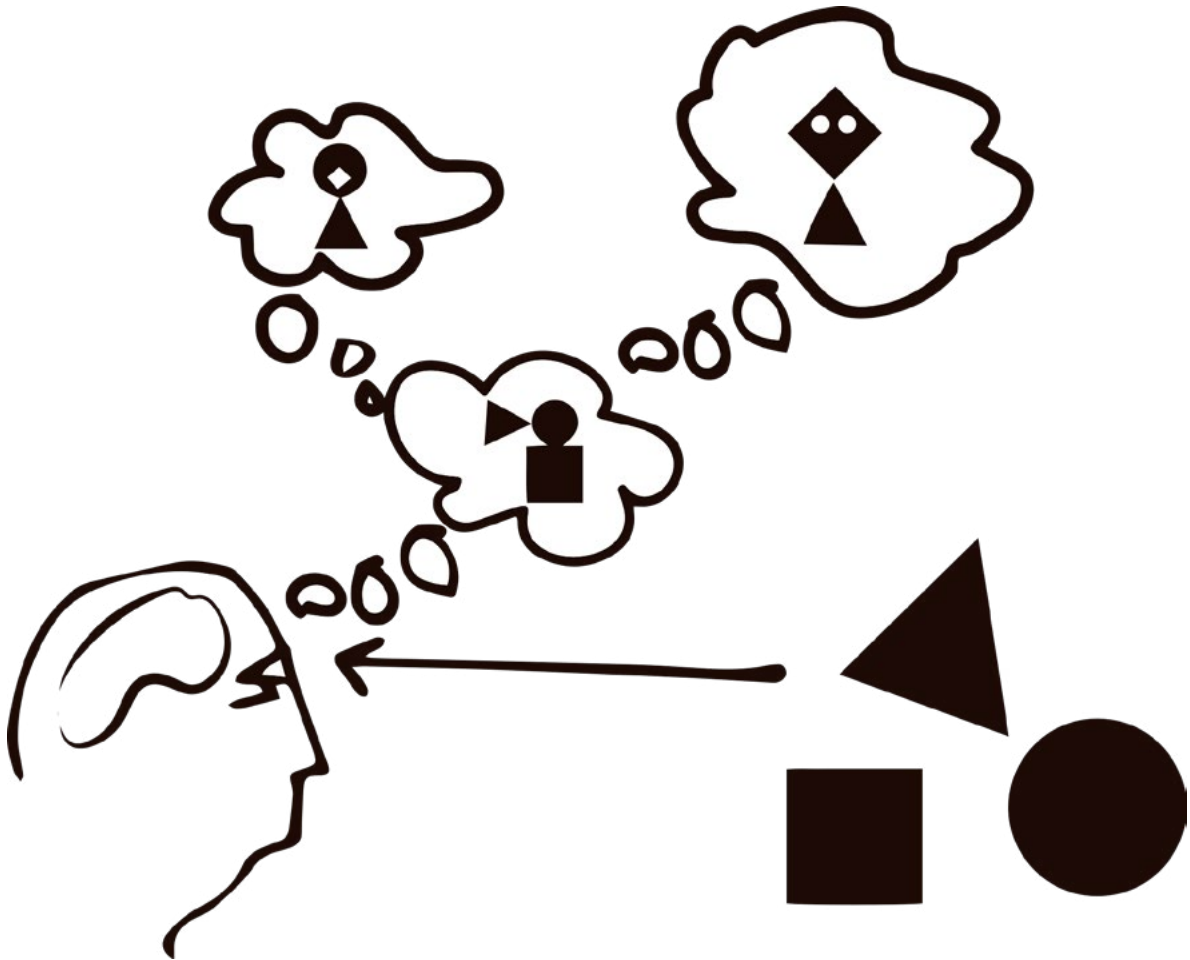
En nuestro país, las universidades y uno que otro grupo de usuarios hacen esfuerzos para combatir aquello que es *falso* y *ultrafalso*, pero la difusión irresponsable, malintencionada y buscando un fin político o económico ante una ausencia de normatividad, pero también de conciencia social, dificulta cualquier tipo de iniciativa y tratamiento de esas preocupaciones. Por supuesto, no somos tan originales en ese sentido y la prueba de eso, son los ejemplos mundiales, que generan una disfuncionalidad altamente peligrosa para una civilización conformada por “nativos digitales”, que *consumen*, y otros un poco más viejitos, que *difunden* irresponsablemente.

Los intereses del uso y difusión de lo *ultrafalso* no son siempre banales. Algunos consideran un filtro en una foto como algo inofensivo, en su red social o aplicación de citas, hasta que se enfrentan a la realidad de una cita o un encuentro real (existen volúmenes enteros en bibliografía especializada de los efectos psicológicos y el aumento de la depresión y la superficialidad social que llevan al aislamiento, y suicidios incluso⁸, al usar filtros en las redes sociales). Un personaje o una transformación generada por inteligencia artificial en muchas ocasiones puede considerarse como algo innovador, un emprendimiento a imitar (el caso de Emily Pellegrini da más interrogantes que sonrisas, pero, en este caso, dejo al lector la tarea de escribir en su buscador de preferencia) que en últimas puede decirse que es inofensivo (esto altamente discutido por los psicólogos y científicos sociales); pero los cientos de videos, imágenes, noticias falseadas (o *verdadillas* convenientes) difundidas, desplegadas y compartidas no sólo por las redes sociales personales, sino también de medios de comunicación de alto impacto, por ejemplo en nuestro país, acerca de personas que hacen parte del gobierno actual, contribuyen a esa peligrosa disfuncionalidad y ya no puede considerarse inofensivo de ninguna manera.



⁸ Los efectos en la salud mental pueden consultarse en: Jantz, Gregory (2024, agosto 3). How Social Media Filters are Impacting Our Mental Health. *A Place of Hope*, Edmonds (WA). <https://www.aplaceofhope.com/how-social-media-filters-re-impacting-our-mental-health/>

Recuerdo entonces una de las charlas más interesantes que haya podido tener con un profesor de la escuela de física, y que hoy tengo la fortuna de considerarme su mi amigo, el profesor Arturo Plata Gómez, cuya área de experticia es precisamente la óptica y el tratamiento de señales, en la cual plantea si es cierto que lo que estamos viendo es de ese color o no, al mostrarnos una impresión precisamente en magenta (también lo hacía con imágenes microscopias y telescópicas igual). La charla entonces giraba en torno ante lo que es percibir y observar, y en muchos casos la percepción no es lo mismo que lo que la observación (que involucra conocer, confrontar y entender) demuestra. Pero para saber la diferencia hay que precisamente adquirir ese conocimiento, tener los recursos para poder realizar esa confrontación, desde técnicas, herramientas y capacidades tecnológicas, como también tomar la decisión de realizar y encausar la importancia de esa distinción entre la mentira (o la *verdadilla*) y responsabilizarse sobre qué tan profundo puede llegar esa falsificación, por supuesto, asumiendo las consecuencias de ello.



Como parte de una civilización, somos responsables no sólo del uso de la tecnología para nuestro beneficio, sino de las implicaciones e impacto de ese uso. No es mucha la distancia entre la contaminación que causa el cambio climático como la basura en datos que puede contaminar nuestra identificación y afectar negativamente la sociedad. Así como también, en medio de las altas temperaturas, el quemar un poco de basura puede desplegar un incendio que hace que peligre la vida, los bienes y la calidad de vida, el difundir y desplegar datos falsos pueden destruir aquello que como sociedad no sólo nos une, sino que también consideramos principios fundamentales para la convivencia, como la no violencia y el razonamiento. Y peor aún, llegar incluso a dudar de la esencia de nosotros mismos, qué tan yo soy yo, y si en realidad la percepción que se tiene de mí, incluso la personal e íntima, es “la propia”, si tiene que ver con lo que yo soy.



Figura 2. El autor, usando FaceApp. ¿Transformación, percepción o realidad?

Laudato si': reflexiones ecoteológicas acerca de la casa común¹

Por: Edith Gamboa Saavedra

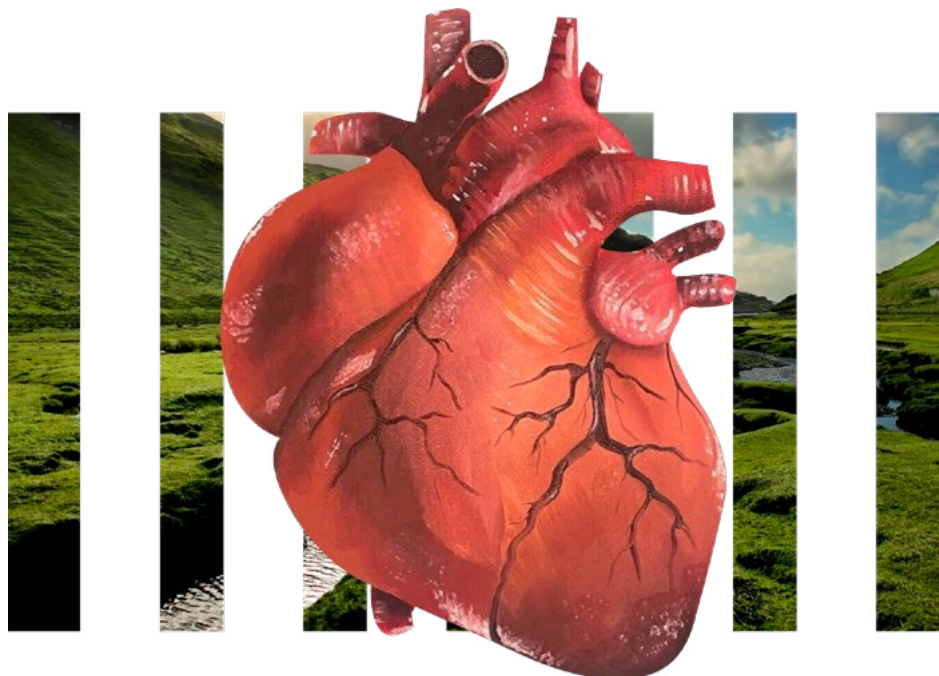
*Ph. D. en Filosofía, Universidad Industrial de Santander.
Magíster y especialista en Derecho, Universidad Externado
de Colombia. Abogada y filósofa, UIS. Miembro del Consejo
Directivo de la Unibautista²*

*La ciencia y la religión, que aportan diferentes
aproximaciones a la realidad, pueden entrar en un diálogo intenso
y productivo para ambas.*

PAPA FRANCISCO (2015, p. 49)

¹ La presente reseña corresponde a una versión de un fragmento del acápite segundo de la tesis doctoral en filosofía sobre *Constitucionalismo ambiental y reconocimiento ontológico jurídico de personalidad a seres no humanos sujetos de derechos: fundamentos filosóficos en juego para una propuesta constitucional en Colombia*.

² Ha escrito el capítulo de libro: Fundamentos del reconocimiento de la naturaleza: perspectivas de un génesis ambiental, en: Martín López, Miguel Ángel (coord.). (2022). *Desafíos, necesidades y oportunidades para el mundo rural. La llamada a la aplicación de los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en el ámbito rural*. Madrid, Dykinson, pp. 444-465. Disponible en: <https://www.dykinson.com/libros/desafios-necesidades-y-oportunidades-para-el-mundo-rural-la-llamada-a-la-aplicacion-de-los-derechos-de-los-campesinos-y-otras-personas-que-trabajan-en-el-ambito-rural/9788411220767/> Correo-e: edithgamboasaavedra@gmail.com



Con un estilo sumamente directo, apologético y argumentativo, Francisco diserta acerca de las relaciones siconaturales, basándose en escritos o referencias científicas, geográficas e históricas de distinta procedencia. En efecto, la encíclica³ presenta diferentes conceptos para la reflexión, como el concepto de *ecología integral*, explicado y ejemplificado a lo largo del texto como uno de los supuestos para una verdadera protección a la naturaleza, y las diversas partes de la ecología para el cuidado de la *casa común*, no como una basada únicamente en lo ecológico, sino también en lo social, económico, cultural y de la vida cotidiana.

El escritor muestra cómo existen algunos vacíos, contradicciones e incoherencias en algunos de los discursos ambientales que se manejan, sugiere el diálogo interreligioso entre ciencia y religión, critica la preponderancia de la economía sobre la política y propone la diplomacia para la conservación de la casa común. Las ciencias también deben dialogar entre sí y así evitar el fraccionamiento que impide un mejoramiento en las relaciones siconaturales: “Es imperioso también un diálogo entre las ciencias mismas, porque cada una suele encerrarse en los límites de su propio lenguaje, y la especialización tiende a convertirse en aislamiento y en absolutización del propio saber” (Francisco, 2015, p. 154).

Las raíces de la destrucción actual en las relaciones siconaturales, cuyo escrito inicia describiendo, no se encuentran en fenómenos empíricos y conmensurables, estos son los síntomas. La raíz del problema de destrucción, rechazo y descuido hacia la naturaleza está en el corazón humano.

³ *Laudato si'*: carta encíclica del santo padre Francisco sobre el cuidado de la casa común, publicada por El Vaticano el 18 de junio de 2015.

Es claro para Francisco el supuesto según el cual la casa común implica la relación fundamental entre todos los seres como creación de Dios. Por ello, él afirma que “un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios” (Francisco, 2015, p. 16). Esto es algo que atraviesa todo el texto, que nunca deja de tener una pretensión evangelizadora.

Es llamativo el hecho de escribir haciendo mención a diferentes personajes históricos que de una u otra manera han gozado de reconocimiento y, por lo tanto, tienen apertura para la persona lectora que se refiera a ellos. Tal es el caso de San Francisco, para mencionar a alguno de ellos. Como conocedor de su público interno y externo, Francisco selecciona en forma representativa aquellos aportes que dentro o fuera de la fe inciden en la comprensión de la crisis en la que se encuentra la casa común, y expresa que hay que volver a las fuentes del fenómeno religioso, puesto que en ellas se encuentran relatos, alabanzas y afirmaciones para el entendimiento de cómo debe ser la relación entre los seres y de estos con su creador.

46

Francisco relaciona conceptos, textos y personas fundamentales de la creencia cristiana general y católica con las relaciones sicionaturales. Entre estos están la eucaristía, la Trinidad, la fraternidad, el cuidado hacia la persona pobre (empobrecida) y el ejercicio del liderazgo social inclusive, “Cuando alguien reconoce el llamado de Dios a intervenir junto con los demás en estas dinámicas sociales, debe recordar que eso es parte de su espiritualidad” (Francisco, 2015, p. 174). En conclusión, la espiritualidad se encuentra en suma conexión con el cuerpo y con la naturaleza.

Ahora, con respecto a quienes critican el crecimiento de la importancia de la protección

a la naturaleza como algo que frena o hace retroceder el llamado ‘progreso’, Francisco afirma que es necesaria la ética que analice y cuestione el uso de sus herramientas por los seres humanos. “Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso” (Francisco, 2015, p. 148). En efecto, la ética debe ser ética ecológica también, y la educación, educación ambiental también. Por este camino se llega al concepto de *ciudadanía ecológica*, como el paso desde la simple recepción de conocimientos hasta el ejercicio e iniciativas individuales y plurales hacia lo comunitario.

Hay aspectos que quizás requieren una mayor profundización, teniendo en cuenta al conglomerado de personas que requieren de explicaciones en cuanto a las creencias de la institución eclesial, y reconocemos el carácter pedagógico del escrito. Por ejemplo, en cuanto a los textos tomados en las Sagradas Escrituras, si bien son variados y representativos de diferentes enseñanzas, etapas y estilos, se requiere mayor ilustración en algo que no necesariamente la persona creyente es conocedora. Por ejemplo, podría explicar aún más acerca de los principios derivados en los relatos de la creación para las relaciones naturaleza, creador y ser humano, cuyas implicaciones no son claras a partir de una lectura desprevenida.

En la Carta también hay pasajes que, aunque explicados, podrían gozar de una mayor información en cuanto a la(s) posición(es) de la Iglesia: “La ecología humana implica también algo muy hondo: la necesaria relación de la vida del ser humano con la ley moral escrita en su propia naturaleza, necesaria para poder crear un ambiente más digno” (Francisco, 2015, p. 120). Sea como fuere, quien lee no debe renunciar a seguir investigando la temática desde la creencia y la fe que profesa (o no), y

quien escribe no puede renunciar a seguir el ministerio ecoteológico expresado en la Carta. Esta encíclica es un texto accesible, ordenado y explicativo para las personas independientemente de sus diversidades, cuya lectura es posible realizar y su idea central entender. Podría pensarse además que el tema del cuidado de la casa común se pierde de vista en algunos fragmentos, pero en realidad y, de acuerdo con la explicación de Francisco, es todo lo contrario, siempre está presente allí. La casa común está en todo y tiene que ver con todo.

“ *La ecología humana implica también algo muy hondo: la necesaria relación de la vida del ser humano con la ley moral escrita en su propia naturaleza, necesaria para poder crear un ambiente más digno.* ”

Papa Francisco

Esta es o será la primera Carta encíclica que algunas personas leerán completa en sus vidas, la que servirá además para disminuir prejuicios en cuanto a la dificultad de la lectura de este tipo de textos, ante la gran creatividad, información, ministerio y amigabilidad de la que goza su autor. Lo anterior sucede teniendo presente que la espiritualidad no está desconectada del propio cuerpo ni de la naturaleza o de las realidades de este mundo, sino que se vive con ellas y en ellas, en comunión con todo lo que nos rodea (Francisco, 2015, p. 164). Entonces, él, tomando el deseo de San Francisco, quien inspirara su nombre, enseña que todas las criaturas en su propio lenguaje, o en el original, puedan decir a su creador: “Alabado seas”.

Referencias

Francisco (2015, junio 18). *Laudato si'*: carta encíclica del santo padre Francisco sobre el cuidado de la casa común. El Vaticano, Dicastero per la Comunicazione-Libreria Editrice Vaticana, 192 p. Disponible en: <https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf>

El recital del escritor

Por: Mauricio López

Escritor¹



Las virtudes de un narrador del tamaño de Javier Marías quedan latentes en sus lectores al descubrir a alguien cuyo castellano suena a lengua lejana e inagotable, vivaz y a ratos intraducible. Leer a alguien como él, nos trae la imagen, nuestra propia viñeta, frente a un río por donde flotan las palabras y no sabemos dónde han de parar los verbos, los adjetivos, los predicados y los sujetos, como si el oleaje y el ritmo que adquiriesen estas partes del lenguaje bajo la voluntad del señor Marías nos llevasen necesariamente a un escenario en el cual nos preguntamos, ¿realmente conozco el idioma en que he hablado a lo largo de toda una vida?

¹ (Bucaramanga, 1988). Ha colaborado con *Letralia*, *Culturamas*, *El Espectador*, *Journal of Artistic Creation and Literary Research*, *Revista Colofón*, revista *Encuentros*, revista *Caminante*, revista *Contrapunto*, revista *Montaje*, y *Crisopeya: Revista de Arte y Literatura*. Es autor de los libros *Formas de morir y otros textos* (Ediciones UIS, 2013), *Capítulo Tres* (Ediciones Oblicuas, 2017) y coautor del libro *El reinado de Harley y otros relatos* (Caza de libros, 2015).

A casi un lustro de haber visto estampada su firma sobre un ejemplar de su novela *El siglo*, quisiera volver sobre algunos de los acontecimientos de aquel día. Quería yo conocer su letra en persona, su caligrafía, el modo en que tomaba las plumillas y hacerme a una mejor idea de a qué ritmo trazaba sus letras en tiempos reales. El problema que tenía, radicaba en que no sabía si existía, en la voluminosa obra literaria escrita hasta entonces por él, algún libro que no tuviese en la biblioteca familiar de Colombia. No soy muy dado a hacerme de una misma novela varias veces y guardo una austeridad mayor cuando me encuentro en el extranjero, de manera que no entraba dentro de mis posibilidades el comprar un libro que sabía que reposaba al otro lado del Atlántico, en aquella biblioteca cercada por una vasta vegetación. La firma de libros empezaría a las cuatro de la tarde, de manera que había tiempo suficiente para buscar en las librerías del centro de Madrid ese libro que me permitiría tener un acercamiento mínimo y personal con el prestigioso escritor madrileño. Luego de muchas vueltas por la Méndez, la Central, por la Casa del libro, y por el Fnac, di con la novela que necesitaba, la cual, como ya he hecho mención en este texto, fue *El siglo*, un libro cuya dificultad de hallar coincidió con el hecho de que, en su momento de salir al ruedo en las librerías, allá en el año 1983, pasó desapercibido. Estaba ante un hecho alumbrador. Delante mío, estaba la oportunidad de llevar a la mesa del escritor su libro con menor éxito de público, y ver qué reacción tendría al cruzarse con uno de esos lectores que había llegado tardía y dificultosamente al encuentro con esa novela. Era un poco desalentador para mí el recordar que, un día antes, lo había visto en una de las casetas de la feria del libro solo, sin nadie haciendo una pequeña fila para obtener su firma. Se lo conoce como un tipo antipático y mejor no te

hagas muchas expectativas cuando lo tengas cerca, me dijo un viejo amigo vía mensaje de voz –quizás sencillamente por evitarme otra pequeña desilusión en la capital española–, al yo referirle la anécdota de la soledad del escritor en pleno furor de una de las ferias más importantes del libro. No obstante, ya me había hecho de la única novela que me faltaba por leer de él y no iba a perder la oportunidad de ver sus letras sobre algún espacio en blanco de mi ejemplar de *El siglo*.

Cuando lo tuve frente a mí en una de las casetas de la hilera izquierda, con la novela entre mis manos, no era la primera vez que lo veía. Lo había visto venir, con un impermeable negro y un paraguas, que le daban cierto aire incógnito, de un hombre anonadado por el ritmo de algún poema de Ashbery y su posible traducción al castellano, de alguien que reflexiona sobre el traje o la armadura que ha de llevar un próximo personaje de ficción, de alguien que deambula a su modo, sin la menor aspiración de ser reconocido bajo la tenue luz de una farola metálica, o de artista que no tiene la menor intención de hacer demasiado ruido con su obra. La sombra sobre el pavimento, develaba a una silueta más propia del otoño o del invierno británico y no tanto la de alguien que camina entre los árboles del Retiro a mitad de año. Una vez frente a frente, parecía que sí fuese la primera vez que veía al señor Marías, y que las fotos o videos que había visto de él no le hicieran la menor justicia. El impermeable y la sombrilla habían quedado a un costado, detrás de la silla donde se encontraba sentado. Lucía un traje distinguido, de señor europeo que asiste a recibir el premio Nobel, y un pequeño objeto ovalado con bordes color oro cerca al cuello que le daba aires de profesor emérito de Oxford. Al menos eso me pareció al principio, que estaba inconfundiblemente frente a un hombre de letras. Sin embargo, había algo más en su

aspecto, algo que evocaba a alguien diferente al ámbito de los libros. Si Frédéric Chopin hubiese vivido treinta años más de los que vivió, tendría un aspecto muy similar al Javier Marías que tenía enfrente mío, no me cabía duda. Aquel hombre quizás no estaba vestido de esa elegante manera para recibir un premio sino para empezar un largo recital de piano. Cuando le dije mi nombre, pareció no escuchar bien y muy educadamente, me pidió le repitiese mi nombre. Ese detalle añadió mayor sonoridad al momento, al ver de su parte cierto esfuerzo por agudizar el oído. Las palabras que escribió fueron: *A Mauricio/ este libro/ literalmente/ de otro siglo*. Me dio las gracias al darme de vuelta el libro y con cara amable me dijo que lo disfrutase. La antipatía con que se lo conoce en ciertos círculos culturales no afloró ni un ápice en el breve encuentro con el escritor y, por el contrario, vi en él a alguien muy cortés. Al poco tiempo caí en cuenta que la amabilidad de algunas personas entregadas al arte a menudo puede pasar desapercibida.

La breve reseña que se lee en la pasta trasera del libro, nos dice que el libro involucra a un juez, a un delator y a las derivas del destino. Sin embargo, al sumergirnos en las páginas de *El siglo*, la textura y el fondo de esta novela parece pasar más por las escenas de una mujer entregada a la música de piano, a los compositores que la han marcado y a las evocaciones que puede hacer de ellos a través de la música. Quien abre las páginas de esta novela se entrecruza con la férrea voluntad de una persona por crearse y deshacerse en cada melodía que temprana o tardíamente va llegando a ella. Dicha idea sobre esta novela, me ha llevado a preguntarme si las obras literarias que están fuertemente atadas por la música están destinadas a pasar desapercibidas, como si la combinación entre música y literatura dieran a luz a obras a las que la humanidad se resiste o prefiere que permanezcan doblemente en silencio, en el lugar de los papeles que no se quieren leer y en el espacio de los sonidos que no se quieren escuchar.

Javier Marías

El siglo

Prólogo de
Elide Pittarello

A Mauricio,
este libro
literalmente
de otro siglo.
Javier Marías.

E N C U E N T R O S